



Dios ha tenido la bondad de poner remedio a tan grave inconveniente con el establecimiento de las Escuelas Cristianas, en las que se enseña gratuitamente y sólo por la gloria de Dios. En ellas se recoge a los niños durante el día, y aprenden a leer, a escribir y la religión; y al estar, de ese modo, siempre ocupados, se encontrarán en disposición de dedicarse al trabajo cuando sus padres decidan emplearlos. Agradeced a Dios que haya tenido la bondad de servirse de vosotros para procurar a los niños tan grandes beneficios, y sed fieles y exactos a desempeñarlo sin recibir remuneración alguna, para que podáis decir con san Pablo: el motivo de mi consuelo es anunciar el Evangelio gratuitamente, sin que les cueste nada a los que me escuchan.

MR 194,1,2

De la Salle

Reflexión de Maria del Mar Carbonell Vidal - España

San Juan Bautista de La Salle nos invita a reflexionar sobre la realidad de muchos niños y jóvenes que, por la pobreza de sus familias, crecen sin orientación ni acceso a la educación.

Estas circunstancias los exponen a malas influencias y hábitos perjudiciales que dificultan su desarrollo futuro. Ante esto, La Salle destaca la importancia de las Escuelas Cristianas como espacios gratuitos donde los niños reciben no solo conocimientos, sino también formación en valores y fe.

Como educadores, nos recuerdan que nuestra misión es más que un trabajo: es un servicio desinteresado. Educar es ofrecer a los niños herramientas para transformar su vida a la luz del Evangelio, ayudándolos a construir un futuro con dignidad. Esta tarea es un privilegio y un compromiso que debe vivirse con gratitud y fidelidad.